



## LOS "PROYECTOS FENOMENOLÓGICOS" DE MARTIN HEIDEGGER EL CASO DE ARISTÓTELES<sup>1</sup>

Ángel Xolocotzi Yáñez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Tan decisivos como se volvieron los años de Marburgo para la elaboración de *Ser y tiempo*, ya había llevado conmigo la auténtica pregunta por el ser a partir de los diversos años de discusión con Aristóteles en el primer período que había tenido aquí [Friburgo].

(Carta de Heidegger a Gadamer del 3 de septiembre de 1960)

*A Antonio Ziri3n, en agradecimiento por los di3logos en torno a las cosas mismas...*

309

<sup>1</sup> El presente escrito forma parte de una investigaci3n mayor en torno a la vida y obra de Martin Heidegger, cuyo camino se cruza con el de Edmund Husserl, fundador de la fenomenolog3a contempor3nea. El encuentro entre ambos pensadores marcar3 un di3logo fruct3fero para la filosof3a contempor3nea. M3s all3 de una apolog3a en torno a una ortodoxia fenomenol3gica, queda claro que el panorama filos3fico contempor3neo ha sido determinado por los impulsos de ambos pensadores. A partir de esa relaci3n con sus apropiaciones y diferencias se han dado m3ltiples configuraciones dial3gicas en diversas latitudes. Una de ellas ha sido la que se ha mantenido por m3s de una d3cada entre Antonio Ziri3n y yo alrededor del lema "¡A las cosas mismas!". El texto *¡A las cosas mismas! Dos ideas sobre la fenomenolog3a*, publicado en 2018, resume en gran medida el di3logo sostenido por m3s de una d3cada. Eso ha sido posible a partir del reconocimiento de Antonio como un maestro, no porque haya sido yo su alumno directo, sino porque lo defendido por 3l ha mantenido la apertura necesaria para ense3nar a otros, como a m3, que la filosof3a es siempre un *synphilosophiein*.

INTRODUCCIÓN

En verano de 1923 Martin Heidegger se prepara para abandonar Friburgo debido a la obtención de una plaza de tiempo completo en Marburgo, la cual sería asumida a partir del semestre de invierno de 1923/24. Por ello, las actividades académicas de verano serán las últimas que sostenga en su primer periodo de Friburgo. Entre ellas se encuentra la lección publicada bajo el título "Ontología (Hermenéutica de la facticidad)" que inicialmente se intitulaba "Lógica". De acuerdo con la editora del volumen en el marco de la *Gesamtausgabe*, Käte Bröcker-Oltmanns, Heidegger cambió el título a "Ontología" debido a que un docente de mayor rango (profesor ordinario) iba a impartir una lección de "Lógica"<sup>2</sup>.

Quizás parezca irrelevante el cambio de título de su lección, sin embargo, tal indicador deja ver, como ahora sabemos, el inicio de un proyecto y el cierre de otro: el comienzo de un proyecto sobre lógica y la conclusión de una pretendida "Introducción a Aristóteles". Actualmente es viable la posibilidad de aprehender el camino filosófico de Heidegger a partir ambos proyectos con base en la documentación accesible y, especialmente, la inminente conclusión de la publicación de la *Gesamtausgabe*, así como el avance en la apertura de epistolarios y documentos variopintos. Con ello, se rompe el esquema canónico de los dos grandes periodos de la obra heideggeriana y se captan con detalle los momentos y caminos paralelos a lo largo de su obra.

La referencia a esta lección como inicio del presente texto deja ver, pues, dos aspectos: 1) se trata del anuncio sobre el inicio del proyecto de una "lógica", el cual se extenderá por lo menos una década y cerrará el proyecto sobre Aristóteles; 2) se aclara que el proyecto sobre Aristóteles tuvo la peculiaridad de ser abordado mediante una "visión fenomenológica". Esto último lo señala el propio Heidegger en el "Prólogo", no leído en

<sup>2</sup> M. Heidegger, *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, p. 146. En adelante la obra integral de Martin Heidegger será citada en su forma canónica con la sigla GA (*Gesamtausgabe*) número de tomo, número de página en la versión alemana y, en caso de haberla, número de página de la traducción al español: GA 63, p. 133/ 146. (GA 63.- *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität* (SS 1923), editado por Käte Bröcker-Oltmanns, 1988. Ed. cast. M. Heidegger, *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, Alianza, Madrid, 2008. Trad. Jaime Aspiunza)

el curso pero incluido en la publicación, y en donde indica que Aristóteles ha sido su modelo, mientras que Husserl fue quien "le colocó los ojos"<sup>3</sup>. A continuación nos centraremos en ese primer proyecto de Heidegger sobre Aristóteles, abordado con una mirada fenomenológica peculiar.

#### I. FRANCO VOLPI: EL CONTEXTO DE LA REHABILITACIÓN DE LA FILOSOFÍA PRÁCTICA

Suficientemente conocida es la mención de Hannah Arendt al celebrar el 80 aniversario de Heidegger en donde recuerda a su maestro con la etiqueta del "intérprete de Aristóteles" cuya fama "viajó por toda Alemania como el rumor del rey secreto" antes de la publicación de *Ser y tiempo* en 1927<sup>4</sup>. Tal indicación fue bien recibida por algunos estudiosos, como el caso del joven Franco Volpi, quien ya en sus cursos con Enrico Berti a partir de 1971, se interesó por la importancia que tenía Aristóteles para Heidegger. A la publicación de su *Heidegger y Brentano* de 1976 se siguieron múltiples textos breves hasta llegar a su *Heidegger y Aristóteles* en 1984. En el prólogo se proponía un objetivo muy claro: "demostrar que el pensamiento heideggeriano representa uno de los momentos filosóficos más ricos de la presencia de Aristóteles en nuestro siglo"<sup>5</sup>. La empresa que proponía Volpi era tanto más meritoria porque se adentraba en un terreno sinuoso con muy pocos señalamientos en ese momento. Baste una muestra para ejemplificar esto:

Continúe empeñado en esas búsquedas –decía Volpi– recuerdo que todos, entre ellos Max Müller, comentaba: "¡Ah! sí, sí, Aristóteles ha sido importante para Heidegger, tienes razón, pero Heidegger es más platónico". Y yo le decía a Max Müller que era posible leer *Ser y tiempo* más o menos como una traducción moderna de la *Ética Nicomáquea*. Y él: "¡Credo quia absurdum!"<sup>6</sup>

Hay que recordar que, en esos años, los responsables de la *Gesamtausgabe* de Heidegger todavía discutían sobre si las primeras lecciones en Friburgo iban a ser publicadas o no. Sabemos que después de una revisión exhaustiva del legado, se descubrió que cinco sextas partes de lo escrito por Heidegger no había sido publicado<sup>7</sup> al momento de su muerte en 1976 y poco a poco se fueron encontrando manuscritos y documentos que se consideraban perdidos. A partir de ello, se reformuló el plan de publicación de la *Gesamtausgabe* y se programaron los primeros cursos

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 5/ 22.

<sup>4</sup> Cf. H. Arendt, "Martin Heidegger ist achtzig Jahre Alt", en *Antwort. Martin Heidegger im Gespräch*, Tübinga, Neske, 1988, p. 232 y s.

<sup>5</sup> F. Volpi, *Heidegger y Aristóteles*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 23. Trad. de Maria Julia de Ruschi.

<sup>6</sup> A. Xolocotzi, *Fenomenología viva*, Puebla, BUAP, 2009, p. 50.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 257

de Heidegger en Friburgo, incluyendo, por supuesto, sus interpretaciones sobre Aristóteles<sup>8</sup>. En 1984 el libro de Volpi marca un punto de partida general sobre la importancia de Aristóteles en Heidegger, desde ahí y conforme se publicaba la *Gesamtausgabe*, no sólo se iban confirmando las hipótesis de Volpi, sino que se ampliaba el espectro interpretativo.

Como bien señala Volpi en su texto, la importancia de Aristóteles en Heidegger podía indicarse en dos sentidos: por un lado, podría destacarse el impacto de la obra aristotélica en los propios planteamientos heideggerianos, y, por otro, se percibía una especie de apropiación de Aristóteles a partir de una recuperación y radicalización no expresa de "ciertas determinaciones aristotélicas fundamentales"<sup>9</sup>. Como sabemos, el primer ámbito se ha enriquecido a lo largo de las últimas décadas; el segundo, por su parte, se ha mantenido vigente en cierto grado y ha sido diversificado también a partir de la documentación accesible que actualmente podemos encontrar. Quizás estos dos aspectos mencionados por Franco Volpi se han presentado de modo secundario ante el impacto causado por los alumnos de Heidegger que asistieron a sus cursos sobre Aristóteles tanto en Friburgo como en Marburgo y que sabemos proclamaron una "rehabilitación de la filosofía práctica".

Así, la importancia de Aristóteles para Heidegger fue dada a conocer en primer término a partir de los participantes en esa rehabilitación, como fueron Hans-Georg Gadamer, Hannah Arendt, Leo Strauss, Hans Jonas o Joachim Ritter. La otra vía conocida en torno a la cercanía de Heidegger con Aristóteles remitía a los cursos o conferencias publicadas ya en el marco de la *Gesamtausgabe*.

## II. HEIDEGGER Y SUS PRIMEROS CURSOS SOBRE ARISTÓTELES

Si planteamos la pregunta en torno al surgimiento del interés de Heidegger por Aristóteles, quizás algunas referencias den elementos para entender de mejor forma. Una de ellas es lo que se señala en un seminario en su casa en Zähringen en 1973 cuando se indica que curiosamente Franz Brentano fue el autor del que parten tanto Husserl como Heidegger; no obstante, Heidegger de inmediato señala que su Brentano es el de Aristóteles<sup>10</sup>. Tal indicación se aclara con la autointerpretación que Heidegger realiza en diversos momentos y en donde señala que su primer contacto con Aristóteles se realizó a través de la tesis doctoral de Brentano *Sobre los múltiples*

<sup>8</sup> Consideramos que este no es el espacio para revisar detalladamente la historia de la publicación de la obra integral de Heidegger, lo que resulta importante resaltar es que las auténticas interpretaciones de Heidegger sobre Aristóteles aparecieron hasta 2005 en el volumen 62.

<sup>9</sup> F. Volpi, *op. cit.*, p. 37.

<sup>10</sup> Cf. GA 15, p. 385. (GA 15.-*Seminare* (1951-1973), editado por Curd Ochwadt, Frankfurt del Meno, Klostermann 1986.)

*significados del ente según Aristóteles*. Como ya ha mostrado Volpi y otros intérpretes, eso pudo haber ocurrido así a lo largo de sus estudios teológicos, científicos y filosóficos desde la época del seminario en 1907<sup>11</sup> y hasta su tesis doctoral en 1913. Sin embargo, al encaminarse a una vía académica en la universidad y emprender la elaboración de una tesis de habilitación, interviene un factor que será determinante para gran parte de su obra, a saber, el interés por la lógica. En una carta a Rickert en abril de 1914, Heidegger escribe:

Para mi exposición en el seminario me limitaré por completo a Lask con referencia a su "Objeto" [*El Objeto del conocimiento* de Heinrich Rickert] y dejaré de lado cualquier conexión con Aristóteles y la Escolástica. [...] Su valiosa sugerencia de entender y evaluar a Duns Escoto con los medios de la lógica moderna me ha dado arrojío firmemente para retomar nuevamente un intento previo, aunque completamente inmaduro, sobre su 'lógica del lenguaje'<sup>12</sup>.

Por eso es comprensible que, aunque haya dejado de lado a Aristóteles durante algún tiempo, lo retomará después de la habilitación ya como *Privatdozent* en el marco de la Cátedra II de filosofía al impartir ejercicios sobre los escritos lógicos de Aristóteles en el semestre de verano de 1916. En invierno de 1916/17 imparte un curso de lógica, al respecto comenta: "Para este semestre obtuve un encargo de curso y doy una lección de lógica dos horas a la semana. Tengo 38 asistentes [...]"<sup>13</sup> aunque había pensado continuar con Aristóteles: "No sé si ya te he dicho lo que anuncié para el invierno: Aristóteles y la escolástica"<sup>14</sup>.

Después de la Primera Guerra Mundial y de la consolidación de la fenomenología en Friburgo mediante la llegada de Husserl, Heidegger se adentra en ella sin dejar de lado sus intereses en torno a la lógica, por el lado sistemático, y a Aristóteles, por el lado de la historia de la filosofía.

<sup>11</sup> "En el año 1907 un amigo paternal de mi pueblo, el futuro arzobispo de Friburgo de Brisgovia, doctor Conrad Gröber, me puso en la mano la tesis doctoral de Franz Brentano 'De los múltiples significados del ente según Aristóteles' (1862) [...]" (GA 1, p. 56). "En Brentano usted mienta [Richardson] el hecho de que el primer escrito filosófico que yo he trabajado una y otra vez desde 1907 fue la tesis doctoral de Franz Brentano [...]" GA 11, p. 145. (GA 11.- *Identität und Differenz* (1955-1957), editado por F. W. von Herrmann, Fráncfort del Meno: Klostermann, 2006. (Ed. cast., *Identidad y diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1988. Trad. H. Cortés y A. Leyte; GA 1.- *Frühe Schriften* (1912-1916), editado por Friedrich-Wilhelm von Herrmann, Fráncfort del Meno: Klostermann, 1978.)

<sup>12</sup> M. Heidegger, H. Rickert, *Briefe 1912-1933*, Fráncfort del Meno, Klostermann, 2002, p. 17. Después de su habilitación tiene una estancia de recuperación en el hospital de Mühlheim en 1915 y ahí lee a Aristóteles: "En las últimas semanas logré estudiar algo en el hospital militar. [...] A lo largo de mis estudios aristotélicos en las últimas semanas tuve que pensar frecuentemente en usted; me surgieron problemas completamente nuevos en torno al libro sobre el juicio." H-R, 19 de octubre, 21.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>14</sup> M. Heidegger, *¡Alma mía! Cartas a su mujer Elfride 1915- 1970*, Buenos Aires, Manantial, p. 60. Trad. S. Sfriso.

Como se puede ver a lo largo de sus lecciones, nuestro autor buscará incorporar el sentido metódico de la fenomenología a sus intereses filosóficos.

A pesar de su particular aprehensión de la fenomenología husserliana desde el inicio, Heidegger comienza cursos como *Privatdozent* en enero de 1919 en el marco de la Cátedra I de Filosofía y al mismo tiempo se convierte en asistente de Husserl. Debido a la cercanía con la fenomenología y a diversas temáticas ahí abordadas, como lo relativo a una fenomenología de la religión, sus primeros cursos se centran en la comprensión de la propia fenomenología, especialmente en el despliegue de aspectos del mundo de vida, y en la discusión con la filosofía trascendental del valor, de manera especial la postura de su maestro Heinrich Rickert.

Ya en septiembre de 1920 Heidegger decide retornar a Aristóteles mediante un seminario en verano de 1921:

Ya que en los seminarios yo mismo quiero aprender algo, mediante objeciones y dificultades, las cuales sólo surgen en la agudeza necesaria cuando los participantes mismos están a la altura del asunto, he declinado provisionalmente sostener mi seminario sobre filosofía de la religión [...]. Luego pensé en Plotino, pero en parte hay las mismas dificultades. Por eso me decidí por la metafísica aristotélica<sup>15</sup>.

314

Aunque el anuncio oficial refiera a un seminario sobre *De anima*, los apuntes conservados de Oskar Becker indican que gran parte versó precisamente sobre la *Metafísica* y de forma concreta encontramos la primera tematización sobre aspectos discutidos en torno a la dimensión ontológica de la misma<sup>16</sup>. La publicación de este documento en 2007 ha permitido

<sup>15</sup> M. Heidegger, K. Löwith, *Briefwechsel 1919- 1973*, Friburgo, Alber, 2017, p. 20.

<sup>16</sup> Testimonio de Hans Jonas sobre un curso de H.: "Así es que fui a Friburgo y era estudiante ante Husserl, lo que no quería decir otra cosa que el hecho de asistir a su curso. Como estudiante de primer semestre no se me permitía la asistencia a su seminario. En su lugar debía asistir a un preseminario. Éste era dirigido por un profesor asistente llamado Martin Heidegger. Y si uno piensa que el seminario de Husserl hubiera sido para mí demasiado avanzado y que el seminario de Heidegger sería lo correcto para principiantes, debo decir que Husserl no estaba enterado. Pues Heidegger era desde el principio, ésa fue mi primera impresión, mucho más difícil que Husserl [...]. Para seguir a Heidegger se requería algo completamente diferente. Uno tenía de inmediato la impresión, aun sin entender nada, de que aquí se trataba de algo nuevo, de abrir nuevas perspectivas y trabajar nuevos medios lingüísticos. / Yo sé que en ese semestre, sin haber entendido mucho, estaba completamente convencido de que se hallaba en obra un filosofar importante y esencial. Ahí estaba un hombre que pensaba frente a los estudiantes, que no leía lo pensado, como sucedía con Husserl, sino que ejecutaba el acto del pensar mismo en presencia de sus estudiantes. Y eso conmovía, por ejemplo, señalo algo puramente superficial: sucedía frecuentemente que él no estaba con el rostro hacia el auditorio, sino que veía de lado, hacia la ventana, o propiamente veía dentro de sí y pensaba en voz alta. Uno sentía que asistía al acto original de un pensar, descubrir y abrir completamente original, propio y nuevo. Y él era a la vez un pedagogo ejemplar. Todavía recuerdo, se trataba del *De anima* de Aristóteles [semestre de verano de 1921]. Yo creo que no fuimos más allá de los primeros tres o cuatro capítulos de todo el libro. Pero como ahí se interpretó línea por línea –por supuesto

corregir interpretaciones previas como las de Courtine o Kisiel. El primero señalaba en un escrito de 1999 que no se sabía de textos en donde Heidegger hubiese discutido las tesis de Natorp que revivieron la polémica en torno al doble carácter de la metafísica, como ontología y como teología, lo cual, ahora sabemos ocurre en el seminario de 1921. Kisiel, por su parte, inicia la historia del famoso "Informe Natorp" en enero de 1922 y no en 1921, como deja ver la documentación actual.

La pregunta inicial al introducir *De anima* se dirige a cuestionar si la psicología aristotélica debía ser aprehendida como ciencia o como filosofía.<sup>17</sup> Tal perspectiva lleva entonces a tematizar la metafísica como tal. Por ello Heidegger dedica gran parte de los ejercicios al Libro Z (VII) de la *Metafísica* y quizá por eso hacia finales del semestre anticipa su interés en continuar con ese texto: "En invierno quiero dar un curso sobre la *Metafísica* de Aristóteles, quizás consiga extraer provecho de ello"<sup>18</sup>.

La publicación del primer seminario de Heidegger sobre Aristóteles estructurado como ejercicios en torno a *De anima* confirma aquello que Gadamer había señalado en su comentario sobre el "Informe-Natorp": "Esto significa que el joven Heidegger en ese momento más que la actualidad de la filosofía práctica, se ocupaba de su significado para la ontología aristotélica, la *Metafísica*."<sup>19</sup> Efectivamente, el paso del análisis de *De anima* a la *Metafísica* en la primera lección pudiese tener diversos sentidos. Uno de ellos, el planteado por Hayes<sup>20</sup> y otros, indicaría la importancia del análisis ontológico de la vida a partir de aquello que Heidegger trabajaba en un curso paralelo ese semestre que versaba sobre la *Confesiones* de

en aquel entonces era obvio que el texto se leía en griego— no se aflojaba el paso hasta que uno había penetrado en los aposentos más internos del pensar y ver aristotélicos. Y a veces sucedía —por cierto eso es algo de Heidegger que me ha quedado para toda la vida— que alguien decía algo y para ello usaba jerga filosófica. Entonces decía Heidegger: "Demasiado erudito, demasiado erudito, por favor exprese eso de forma menos docta". Él quería liberarse de la petrificada e impregnada terminología técnica del filosofar, para llegar a los fenómenos originarios. Quería que uno viese de manera simple las cosas, lo que no significa de manera fácil, ya que para él las intelecciones simples se hallaban en lo profundo y no en la superficie. Era una experiencia pedagógica de primerísimo nivel". Jonas, H. *Orientierung und Verantwortung, Begegnungen und Auseinandersetzungen mit Hans Jonas*. D. Böhler y J.P. Brune (eds.), Würzburg, Königshausen und Neumann, 2004, p. 415 y s.

<sup>17</sup> Heidegger, M. "Heideggers Aristoteles-Seminare vom Sommersemester 1921 und vom Wintersemester 1922-23, En Heidegger-Jahrbuch 3, Friburgo, Alber, 2007, p. 9.

<sup>18</sup> M. Heidegger, K. Jaspers, *Correspondencia (1920-1963)*, Madrid, Síntesis, 2003, p. 20.

<sup>19</sup> H. G., Gadamer, "Heideggers theologische Jugendschrift", Stuttgart, Reclam, 2003, p. 81.

<sup>20</sup> J. Hayes, "Deconstruyendo el Dasein: Las primeras interpretaciones de Heidegger del *De Anima* de Aristóteles" en Xolocotzi, A., Gibu, R., Orejarena, J., (eds.) *Aristóteles y la fenomenología del siglo XX: Estudios en torno a la presencia de Aristóteles en la obra de Husserl y Heidegger*, en proceso de publicación por Biblos.

San Agustín. En tal lección Heidegger desarrolla una interpretación de la facticidad en la cual enfatiza la *molestia* agustiniana como aquella carga a partir de la cual se despliega la *tentatio* de experimentar las *delectatio* de la vida. Tal carga lleva a la dispersión entre las muchas posibilidades. Así, la posibilidad del *curare*, destacado en tal curso, abre la vía para pensar una reconducción a la unidad de la vida. De acuerdo con Hayes, Heidegger encuentra dicha posibilidad en los escritos aristotélicos comenzando con la pregunta por la *ψυχή* y abordando la posibilidad de lograr cierta unidad del ser a partir de lo analizado en la *Metafísica*. Otra vía para entender el repentino paso es aquella mención que Aristóteles hace de la *πρώτη οὐσία* en *Z (VII) 7* y la relaciona con la *ψυχή*. Heidegger mismo hace tal señalamiento en el seminario al recordar la ejemplificación de Aristóteles en donde el alma humada sería la forma que cumple con las “condiciones formales” del *ὑποκείμενον* al ser separable e individual, pero a la vez se diferencia del *σύνολον* como compuesto de materia y forma que sería el hombre individual o la materia que sería el cuerpo. El paso que el propio Heidegger indica de la forma, *μορφή*, al *τί ἦν εἶναι* (esencia), remite, como sabemos, al hecho de que el *σύνολον* como compuesto de materia y forma cumple con los requisitos de la *οὐσία*, pero la forma en tanto causa formal de la sustancialidad del *σύνολον* sería su esencia. Por ello Aristóteles se refiere a ello en *Met. Z 7* como una *πρώτη οὐσία*. Más adelante regresaremos al libro *Z*, por el momento queríamos indicar el modo en el que Heidegger liga sus preguntas a los planteamientos aristotélicos. La importancia de unir la *Metafísica* con las preguntas iniciales a partir de *De anima* mantendrá el interés en el siguiente semestre con análisis de la *Metafísica*: “En invierno quiero dar un curso sobre la *Metafísica*”<sup>21</sup>, así lo anunciaba a finales del semestre de verano.

Para invierno de 1921/22 imparte el curso *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles*, pero enfatiza más bien consideraciones metódicas:

Tengo grandes dificultades con mi plan de lecciones; podría fácilmente dar una lección de 4 horas y aún así no terminar. He decidido abordar el tema desde dos lados esta vez - para dar una consideración metódica que en principio es mucho más corta - quizás sea más comprensible si lo doy simplemente como un extracto del último tratamiento extenso, con el enfoque de los problemas especiales, respecto a los cuales todavía no he decidido qué tomaré, todo es igualmente valioso y beneficioso y productivo para mis intenciones filosóficas: Retórica - Lógica - Ética - o Física - todos estos son títulos más o menos incorrectos<sup>22</sup>.

Ahora bien, uno de los primeros investigadores sobre el joven Heidegger, Theodore Kisiel, enfatiza el inicio de 1922 como el comienzo del

<sup>21</sup> M. Heidegger, K. Jaspers, *op. cit.*, p. 20.

<sup>22</sup> M. Heidegger, K. Löwith K., *op. cit.* p. 57.

proyecto de Heidegger en torno a Aristóteles<sup>23</sup>, asunto que, como hemos visto hasta el momento, comienza unos años antes. Kisiel acierta al señalar que en 1922 el papel de Aristóteles en el proyecto filosófico heideggeriano es central. Quizá la experiencia de su curso de invierno lo lleve, casi al final del semestre, a destacar la importancia del diálogo con el Estagirita de forma tácita: "He alcanzado una gran seguridad, en verdad ya no tengo nada que aprender de los filósofos contemporáneos; me resta sólo medir mis fuerzas con los que juzgo los filósofos más decisivos de la historia"<sup>24</sup>. Nos queda claro que el filósofo más decisivo en ese momento era Aristóteles.

En el semestre de verano de 1922 Heidegger imparte el curso más amplio sobre Aristóteles en donde incluye sus propias traducciones y posteriormente las interpretaciones respectivas. Se trata concretamente de la traducción e interpretación de los dos primeros capítulos del Libro primero de la *Metafísica* y, después de un apartado de tránsito, se halla la traducción de los primeros cuatro capítulos del Libro primero de la *Física* y la interpretación de la crítica a los Eleatas del segundo y tercer capítulos<sup>25</sup>. El contenido de esa lección es lo que hemos anticipado como volumen 62 publicado en su totalidad apenas en 2005.

Será a lo largo de ese semestre cuando se comience a divisar la perspectiva de una plaza de tiempo completo. El intercambio de cartas entre Georg Misch y Paul Natorp con Edmund Husserl deja ver la confianza que los primeros tienen en el juicio del fundador de la fenomenología. Desde el inicio de ese año, Husserl recomendará ampliamente a Heidegger como lo muestra la carta a Natorp del 1 de febrero:

Sus capacidades receptivas [de Heidegger] son mínimas, es lo más contrario a un acomodaticio. Una personalidad totalmente original, girando en torno a sí mismo y buscando la manera fundada propiamente y creando dedicadamente. Su forma de ver, de trabajar fenomenológicamente y el campo mismo de sus in-

<sup>23</sup> T. Kisiel, "The Missing Link in the Early Heidegger", en J.J. Kockelmans (ed.), *Hermetic Phenomenology: Lectures and Essays*, Washington, 1988 (pp. 1-40), p. 6.

<sup>24</sup> M. Heidegger, *¡Alma mía! Cartas a su mujer Elfride 1915- 1970*, ed. cit., p. 133.

<sup>25</sup> Testimonio de Leo Strauss en torno a H.: "Recuerdo la impresión que me causó cuando lo escuché por primera vez como profesor asociado en 1922. En aquel tiempo yo estaba especialmente impresionado, como muchos de mis contemporáneos en Alemania, por Max Weber: por su intransigente devoción a la honestidad intelectual, por su pasión devota a la idea de ciencia, una devoción combinada con una profunda innaturalidad en torno a la importancia de la ciencia. Al partir de Friburgo, donde Heidegger enseñaba en aquella época, hacia el norte, vi en Fráncfort del Meno a Franz Rosenzweig, cuyo nombre siempre será recordado cuando se discuta competentemente sobre existencialismo, y le hablé de Heidegger. Le dije que, comparado con Heidegger, Weber me parecía un "huérfano" en lo que respecta a la precisión, honradez intelectual y capacidad. Nunca había visto yo tanta seriedad, profundidad y concentración en la interpretación de textos filosóficos. Escuché las interpretaciones de Heidegger de ciertos pasajes de Aristóteles y tiempo después escuché a Werner Jaeger interpretar los mismos pasajes en Berlín. La caridad me obliga a limitar mi comparación señalando que no había comparación". L. Strauss, *The Rebirth of Classical Political Rationalism*, Chicago, University of Chicago Press, 1989, p. 27 y s.

tereses –nada de eso está tomado simplemente de mí, sino que [está] arraigado en su propia originalidad [...]”<sup>26</sup>.

La falta de publicaciones es uno de los problemas al que se enfrenta en todo este proceso, ya que sólo había publicado su tesis de habilitación sobre Duns Escoto en 1916 y otros pocos artículos y reseñas. En junio de 1922 se abre la posibilidad de publicar tanto una reseña sobre la *Psicología de las cosmovisiones* de su amigo Karl Jaspers, así como una “Interpretación sobre Aristóteles”: “He hecho ampliaciones en ella [en la reseña], supresiones y muchos retoques. Tal como está, desearía publicarla de ser posible a la vez que la ‘Interpretación de Aristóteles’ cuya impresión comienza este año en el *Jahrbuch*”<sup>27</sup>.

Efectivamente, por esta carta a Jaspers y el epistolario con Löwith queda claro que Heidegger había acordado con Husserl la publicación de su interpretación sobre Aristóteles en el *Anuario fenomenológico* que éste dirigía. Husserl confirma en una carta a Roman Ingarden de finales de 1922, el volumen en el que aparecería: “En el VII aparece un importante trabajo fundamental sobre Aristóteles de Heidegger”<sup>28</sup>.

318

Sabemos que después de un intercambio epistolar a lo largo de esos meses, la posibilidad de obtener una cátedra iba ligada a las posibles publicaciones. A partir de otra carta a Löwith se confirma que en septiembre de 1922 Heidegger se había centrado en trabajar en su “Introducción”:

Escribo efectivamente una “Introducción” (una muy recortada – propedéutica) [...] No me hago ilusiones en torno a mis asuntos –lo único que me podría inquietar sería la posibilidad de caer en una moda pasajera; pero el “Aristóteles” está escrito de tal manera que también este peligro es mínimo. No sé cuándo comenzará la impresión– quizás aprovecho la oportunidad para concentrar todo nuevamente. La semi-introducción me está costando mucho trabajo. No tengo ni idea de lo que una persona normal sabría sobre estas cosas. Le he leído algunas cosas a Jaspers, le resulta muy difícil; piensa que tengo un estilo muy „pobre en imágenes y obstinado”. Dependiendo de cómo me las arregle con la „introducción” –es nada más y nada menos que mi “existencia”– vengo a Feldafing antes de que empiece el semestre<sup>29</sup>.

A eso hace referencia Jaspers en su *Philosophische Autobiographie*: “Ya en 1922, Heidegger me leyó varias páginas de un manuscrito de ese período. Era incomprensible para mí. Le insté a que se expresara con mayor naturalidad.”<sup>30</sup>

Pese a los problemas que se detectan, la “Introducción” tenía el objetivo

<sup>26</sup> E. Husserl, *Briefwechsel* vol. V (1 de febrero de 1922), Dordrecht, Kluwer, 1994. pp. 150 ss.

<sup>27</sup> M. Heidegger, K. Jaspers, *op. cit.*, 24 y s.

<sup>28</sup> Husserl, E., *Briefwechsel* vol. III (Carta de Husserl a Ingarden, 14 de diciembre de 1922), Dordrecht, Kluwer, 1994, p. 217.

<sup>29</sup> M. Heidegger, K. Löwith, *op. cit.*, p. 63 y s.

<sup>30</sup> K. Jaspers, *Philosophische Autobiographie*, Múnich: Piper, 1977, p. 98.

de ser publicada, aunque también enviada a los mediadores en las posibles plazas: G. Misch en Gotinga y P. Natorp en Marburgo. Así lo resume Heidegger a Jaspers en noviembre de ese año: "Cuando volví por aquí, Husserl me esperaba con la noticia de que se tenía conocimiento en Marburgo de mi curso sobre Aristóteles, etc. Natorp deseaba una orientación concreta sobre el trabajo que tengo planeado. Me he sentado durante tres semanas para resumirlo y he escrito una 'introducción'; luego he dictado todo (sesenta páginas) y he enviado, por intermedio de Husserl, un ejemplar a Marburgo y otro a Gotinga"<sup>31</sup>.

Con esto y con base en las actuales publicaciones podemos confirmar la tesis de Kisiel de que efectivamente lo que Heidegger nombraba "Introducción" antes de septiembre, hacía referencia a manuscritos de sus lecciones y que en octubre la "Introducción" pasará a ser esas 60 páginas redactadas a lo largo de las mencionadas tres semanas y que ahora conocemos como "Informe-Natorp", publicado en 1989. A finales de octubre y principios de noviembre de 1922 se tendrán las respuestas respecto de esa introducción y en general sobre Heidegger. G. Misch redacta el 2 de noviembre de 1922 el dictamen en donde cuestiona aspectos de la escritura de Heidegger y apoya más bien la candidatura de Moritz Geiger, quien finalmente ocupará esa cátedra:

Es ingenioso y profundamente penetrante, pero bastante profuso y no tan simple como uno podría querer para una asunción imparcial de la herencia aristotélica. Pero su verdadera intención aquí, como en el otro tratado [es decir, la reseña de Jaspers], es asegurar su propia posición filosófica [...]<sup>32</sup>.

El caso de Marburgo fue diferente, ya que ahí tanto Paul Natorp como Nicolai Hartmann fueron víctimas del "encanto" heideggeriano. Ya el 30 de octubre así lo da a conocer Natorp en una carta a Husserl:

Nosotros, tanto Hartmann como yo, hemos leído el extracto de Heidegger con el mayor interés y hemos encontrado en él todo lo que se nos permitía esperar a partir de sus comunicaciones anteriores (como de uno de nuestros Marburgenses que lo había escuchado, el Sr. Strauss de Kirchhain). Sobre todo, una originalidad, profundidad y seriedad no cotidiana, que benéficamente se destaca frente a tanto de segunda calidad como mucho, que incluso algunos de nuestros ordinarios de mediana edad han logrado en el mejor de los casos, y por lo cual sus cátedras han luchado y rechazado y siguen rechazando"<sup>33</sup>.

Para diciembre de ese año, la Facultad de Filosofía de Marburgo envía el dictamen, redactado por Hartmann, al Ministerio de Berlín en donde coloca a Heidegger en primer lugar de la lista:

<sup>31</sup> M. Heidegger, K. Löwith K., *op. cit.*, p. 29.

<sup>32</sup> Universitätsarchiv Göttingen XVI IV B 7. Citado por T. Kisiel, "The Missing Link in the Early Heidegger", pp. 12-13.

<sup>33</sup> E. Husserl, *Briefwechsel* vol. V, p. 161.

En los últimos años su intenso trabajo de investigación se ha dirigido cada vez más hacia la filosofía antigua, y ahora hay un trabajo más amplio sobre Aristóteles en el manuscrito que pronto aparecerá en el *Jahrbuch für Phänomenologie*. Pudimos ver un breve extracto de varios capítulos de este trabajo, que da testimonio de la alta calidad científica de la obra. Ya es en sí mismo un gran servicio para poner de nuevo en movimiento la investigación aristotélica, un área que ha sido descuidada en nuestro tiempo y que ha quedado rezagada con respecto a otras investigaciones históricas. Pero la forma en que se hace aquí es absolutamente sorprendente. [...] Junto a la originalidad de los resultados, nos parece también especialmente relevante aquí otro hecho, a saber, que incluso para los especialistas más avezados caen luces laterales sobre el conjunto que de repente lo iluminan y demuestran que el método va al centro mismo de la obra, y de hecho precisamente sobre aquellos puntos decisivos que la investigación del siglo XIX ha pasado por alto en la esencia de la materia<sup>34</sup>.

El resultado de este positivo dictamen hace que Heidegger ocupe la cátedra vacante de tiempo completo en Marburgo a partir del semestre invernal de 1923/24. Con ello se disipa el proyecto de la "Introducción a Aristóteles", pero, como indicamos previamente, se enfatiza la importancia del **λέγειν** y del **λόγος** para así dar paso al proyecto de trabajar en una "Lógica". Ya a finales de 1922, Heidegger se lo había anticipado a Löwith:

[...] No tengo a nadie de quien pudiera aprender algo decisivo. Así es que vivo en mi trabajo y en los folios. En verano quisiera sostener una lección sobre mi "lógica" (de 3 horas); usted se sorprenderá, pero ya he llegado muy lejos<sup>35</sup>.

### III. CONCLUSIÓN

Como indicamos al inicio de este escrito, la "Lógica" a la que refiere Heidegger será expuesta por primera vez en la última lección del primer periodo de Friburgo en verano de 1923. Como anticipamos también, este proyecto se extenderá por lo menos una década y será presentado en diversas ocasiones a lo largo de las lecciones tanto en Marburgo como en su retorno a Friburgo. Una fuerte concreción de lo trabajado en esos años se puede ver en la lección de invierno de 1925/26: *Lógica. La pregunta por la verdad*. Sin embargo, tal proyecto abarca una multiplicidad de matices cuya conclusión se encuentra en la lección de 1934 *Lógica. La pregunta por la esencia del lenguaje*<sup>36</sup> en donde Heidegger llega a la resolución de

<sup>34</sup> Hessisches Staatsarchiv Marburg B 307 d. Citado por T. Kisiel, "The Missing Link in the Early Heidegger", p. 15 y s.

<sup>35</sup> M. Heidegger, K. Löwith, *op. cit.*, p. 74.

<sup>36</sup> Hace unos días se dio a conocer la publicación de un volumen peculiar. Se trata nuevamente de la publicación del volumen 38 de la GA, que ahora es catalogado como 38A y contiene la lección "Lógica. La pregunta por la esencia del lenguaje" que Heidegger sostuvo en la Universidad de Friburgo en verano de 1934. La primera publicación la realizó Víctor Farías en 1991 a partir de una transcripción hallada en el legado de la tía de Tugendhat y ex alumna de Heidegger Helene Weiss. Posteriormente en 1998 se publica

plantear una "conmoción de la lógica".

Lo que aquí hemos esbozado permite aprehender el "camino" de Heidegger de forma diferente a la canónica en donde sólo se hallaba el planteamiento de dos momentos en la obra. La perspectiva de proyectos ha permitido un acercamiento a partir del cual se divisan problemas no tematizados de otra forma. Así, la importancia de Aristóteles para Heidegger cobra otro matiz y deja ver en su justa medida la aprehensión e impacto del Estagirita en el pensador de la Selva Negra.

tal volumen con base en otras transcripciones y en el marco de la *Gesamtausgabe*. Finalmente, ahora en 2020 y después de haber superado el mito de la desaparición y diversas censuras se publica el manuscrito original de Heidegger.